

El sueño: su asidero en lo real.

Breve apunte.

Shula Eldar

Haré un breve apunte sobre la expresión “el ombligo del sueño”, que es el tema del cartel en el que he participado.

Aparece al comienzo mismo del psicoanálisis, en el Capítulo VII de “La interpretación de los sueños”, en relación al sueño “paradigmático” de “la inyección de Irma”.¹ Se articula con la revelación del misterio del inconsciente, la conquista de su verdad y la ganancia de saber sobre su funcionamiento. Se trata, así, de un momento en el cual se produce ese forzamiento de lo real que, como Lacan lo señaló, es propio de toda invención.

Se puede decir que el deseo de Freud encuentra su satisfacción en la interpretación acabada. No obstante, dejará constancia que existe en el núcleo del sueño una zona indescifrable. Hay algo en el corazón del inconsciente con lo que se tropieza, que es heterogéneo a él y que “hace fracasar los esfuerzos de traducción”.²

La deriva metonímica de la cadena significante encuentra allí un límite, una “resistencia”³ connotada por Freud como causa de la interrupción de las asociaciones. No todo se puede introducir, entonces, en la urdimbre del discurso. No todo se puede incorporar al saber. Hay una resistencia que es superable. Pero, no todo en ella, lo es. Es decir, algo no se ofrece a la recuperación.

En el corazón de la memoria hay olvido.

Este fenómeno particular del olvido, que aparece nuevamente en “La psicopatología de la vida cotidiana” con el ejemplo de Signorelli,⁴ designa el agujero en la memoria. No es lo oculto. Según una bella expresión de Lacan en “El psicoanálisis y su enseñanza” se pone de manifiesto como “punta quebrada de la espada de la memoria”⁵. Es lo que no puede decirse, el núcleo de silencio, que tiene que ver con una imposibilidad absoluta a la que se denominó: trauma. (*troumatique*).

En la proximidad de ese lugar el sujeto queda cortado de la palabra.

El ombligo del sueño hace presente, entonces, en la superficie_misma del sueño la cicatriz del trauma. Se trata de una sutura que, a la vez que cierra ese agujero, lo inscribe como un estigma en el cuerpo. Es la marca de nacimiento del sujeto de la palabra, su raíz real que queda escrita y forma parte de la estructura del sueño.

A esta dimensión traumática no se la deduce como es el caso de la pulsión. No se la aborda por medio de una elucubración que culminaría en “la absolución por la palabra” como pensaba, al comienzo, Lacan, ni tampoco es una construcción.⁶

Su materialidad es nodal. Una costura entre el borde exterior del interior y el borde interior del exterior, señalará Lacan en el Seminario 24.⁷ Esta sutura es lo que Freud situó como represión primaria (*Urverdrängung*).

Como lugar es el lugar de lo *Unerkannt* que debe traducirse como “no-reconocido”, distinto de lo *Unbekannt* “no-conocido”, que dio lugar a la compleja pregunta que, con gran rigor, planteó a Lacan en 1975 M. Ritter en 1975 y a la amplia respuesta donde Lacan insistía en esa “especial *Unekennung*, la imposibilidad de conocer lo que tiene que ver con el sexo”. Eso es lo *Unmöglich*, dice Freud. Y, Lacan lo cita en su respuesta a M. Ritter.⁸

Esa marca, el ombligo, es escritura del nudo del Uno con el cuerpo e instala un tipo de resistencia que se revela, eventualmente como “una iteración bruta”, señala Miller. Un Uno opaco que repite un goce que como tal no es del orden del sentido, del cual está excluido.⁹

Se puede ligar a la repetición tal como aparece en las neurosis traumáticas y también en lo que Freud aisló en el fenómeno de la reacción terapéutica negativa.

Hay que señalar que el sentido de reprimido original que toma lo *Unerkannt*, lo no-reconocido, no aparece como tal en el texto de Freud en ese primer momento de “La interpretación de los sueños”, sino más adelante.

Para Lacan lo *Unerkannt* es ese nudo de imposible, -implica una doble negación, lo que no cesa de no escribirse -, de donde toma forma y de donde se estructura el campo de la palabra. Lo *Unerkannt* es inaprehensible, es no sensible, fuera de sentido. Miller en “La sutura”¹⁰ señala, en referencia a la

estructura de lo original, que se trata de algo que no sigue las leyes, - (del campo en cuestión) -, y que, prescribiendo su jurisdicción, cae fuera de él.

Allí hay silencio. Y allí reside el secreto de la interpretación, "...lo esencial que hay en el juego de las palabras..."¹¹

Cito de la Respuesta a M. Ritter.

"En el campo de la palabra hay algo imposible de reconocer, de manera que el Uno tiene allí otro valor que el que le damos esta mañana, El Uno designa...la imposibilidad, el límite. Cuando hablamos de lo im-poético es el fondo sobre el cual se produce lo poético. Cuando hablamos de lo Unerkannt eso quiere decir lo imposible de reconocer. No es simplemente una cuestión de hecho sino una cuestión de imposibilidad".

"Lo Unerkannt es lo imposible de reconocer, Freud no lo subraya en ese pasaje sobre el ombligo del sueño. Solo después tenemos la noción de reprimido primordial...cuyo sentido es el "no cesa de no escribirse" a través del cual podemos abordar ese "empleo radical de la negación", ese lugar de donde no se puede sacar nada más, que Freud designó como "ombligo del sueño".¹²

Sobre ese Uno real de la marca, una materialidad que será la matriz del sujeto, emergerá la sucesión de los significantes *"la pelota de los pensamientos"*.¹³ (Pregunta de M. Ritter).

Hay que recordar que la distinción del Uno radical fue puesta en valor por Lacan y muy tempranamente por Miller, en el texto "La sutura" como "matriz de la cadena".¹³ Ahí, tiene el inconsciente su asidero.

No obstante, es importante señalar, que lo que en el sueño freudiano se revela como sutura, cierre, -el ombligo del sueño -, se pondrá finalmente al descubierto por Lacan, en el nudo como algo abierto, ya que en su trenzado aparecen intervalos, sostenidos por tres consistencias equivalentes.

Merece la pena recordar que Lacan decía que el porvenir del psicoanálisis es no borrar lo real aunque esto sea lo que se nos pida. Parecería que el porvenir del psicoanálisis dependería de no borrar el nudo ya que "lo real es todo el nudo, entero".¹⁵

Referencias

- 1 - Freud, Sigmund. *La interpretación de los sueños*. Amorrortu, Buenos Aires, 1989, Tomo V, p. 504.
- 2 - *Ibid.* P. 508.
- 3 - *Ibid.* P. 511.
- 4 - Freud Sigmund. *Psicopatología de la vida cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires, 1989, Tomo VI, p. 10.
- 5 - Lacan, Jacques. *El psicoanálisis y su enseñanza*. En: *Escritos 1*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1998, p. 429.
- 6 - Miller, Jacques Alain. *Silet*. Clase del 7 de diciembre de 1994. Inédito.
- 7 - Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 24. L'insu qui sait de l'une bévue c'aile à mourre*. Clase del 16 de noviembre de 1976. Inédito.
- 8 - Lacan, Jacques. *Réponse à une question de Martin Ritter. Lettres de l'Ecole Freudienne*, Nº 18, p. 7-12.
- 9 - Miller, Jacques Alain. *El Ser y el Uno*. Clase del 4 de mayo de 2011. Inédito.
- 10 - Miller, Jacques Alain. *La sutura*. En: *Matemas 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988, p. 55.
- 11 - Lacan, Jacques. *La Tercera*. En: *Intervenciones y textos*. Manantial, 1988, p. 94.
- 12 - Lacan, Jacques. *Réponse à une question de Martin Ritter. Op. cit.*, p. 7-12.
- 13 - *Ibid.* P. 7-12.
- 14 - Miller, Jacques Alain. *La sutura. Op. Cit.*, p. 63.
- 15 - Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 24. Op. Cit.* Clase del 5 de febrero de 1977. Inédito.